

Socio - Fenomenología. El Significado de la Vida Social Cotidiana. Autor: Dr. Ulises Toledo Nickels. Editorial Pencopolitana Ltda. 2012. 590 págs. ISBN: 978-956-345-656-1

Socio – Phenomenology. The Meaning of everyday Social Life. Author: Dr. Ulises Toledo Nickels. Editorial Pencopolitana Ltda. 2012. 590 págs. ISBN: 978-956-345-656-1

Un libro excepcional en nuestro medio

Para quienes seguimos de cerca los desarrollos de la teoría social y de la epistemología, un libro de estas características tiene un gran atractivo.

En lo sustantivo se trata de una contribución original a la teoría y epistemología de las ciencias sociales. Con diez capítulos y 590 páginas, ciertamente, plantea enormes exigencias para el lector, pues no se trata de una colección de ensayos sino una argumentación con un foco unitario consistente en la **presentación de un programa de investigación**, en los términos del epistemólogo húngaro Imre Lakatos.

En todo caso, el esfuerzo invertido está plenamente compensado por la consistencia de los argumentos y reflexiones y los resultados generales logrados. La seriedad y profundidad con que el profesor Toledo avanza en la exposición de su investigación es un aliciente para nosotros los que trabajamos, día a día, en el ámbito de la discusión teórica y un ejemplo para todos aquellos que se orientan al estudio de las Ciencias Sociales.

En el texto se analizan y discuten teorías, investigaciones, reflexiones metodológicas y epistemológicas que tienen como núcleo a la **fenomenología**. Estas materias se contextualizan, se discuten críticamente y se proyectan para sustentar la tesis de que las orientaciones fenomenológicas confluyen en un programa de gran provecho para comprender la sociedad y sus distintas expresiones.

El despliegue de este programa, denominado *socio-fenomenológico*, es el aporte central del texto. Su oferta es la de proveernos de un marco de observación, alternativo, destinado a la comprensión interpretativa del mundo humano y de su entorno, como materia de sentido.

Cabe notar el excelente trabajo de contextualización que desarrolla el profesor Toledo para dar un marco más ágil a los grandes temas y a los grandes autores, aligerando el texto y haciendo más amigable su lectura. Esto es muy interesante porque los contextos históricos y biográficos que se van desplegando a lo largo de esta obra, consiguen imbricar los aspectos más densos del programa (denominado “historia interna”) con los aspectos situacionales que se entretajan en el entorno (denominado “historia externa”) y en conjunto esta perspectiva

favorece la reconstrucción (teórica y epistemológica) de una historia general del programa y de sus redes.

Como es sabido, desde sus orígenes la fenomenología, al declarar que sólo los acontecimientos que tienen significado pueden denominarse fenómenos sociales y que el objeto de las ciencias sociales es comprenderlos, se sitúa en las antípodas del positivismo y sus variantes. Es desde ese fundamento que el programa *socio-fenomenológico* se proyecta en estrategias de investigación que abarcan temas estudiados en forma parcial por las ciencias sociales y humanas, para las cuales sus materias no son *cosas-en-sí* ni tampoco *cosas-para-sí*, sino que **interpretaciones (otorgamiento de significados) realizadas por actores sociales**.

Esta propuesta no omite sus antecedentes, por ello, en forma selectiva y muy elaborada, el autor entreteje las ideas de pensadores afines cuyas similitudes, diferencias y limitaciones aprovecha para producir su propuesta.

Especial atención consagra a **Edmund Husserl** (1859-1938) quien, recordemos, a comienzos del siglo XX propugnó una disciplina que se definía explícitamente como ciencia de los fenómenos. Aunque, se recuerda, dadas sus preocupaciones filosóficas nunca se involucró directamente en la investigación de fenómenos sociales, su foco de indagación era otro, no obstante legó para las ciencias sociales sus propuestas para el análisis del mundo de la vida (*Lebenswelt*) en el marco de una actitud natural, es decir, sin preconcepciones científicas previas y dotada de una filosofía de la subjetividad y de la intersubjetividad.

Pero no es tan fácil aceptar la incorporación de un pensamiento que se pregunta por condiciones esenciales y por entes trascendentales (la *conciencia supraindividual* construida por un *ego trascendental*), con lo que se acepta como investigación científica. Por eso, desde los hombros de Husserl, nuestro autor, sitúa como el antecedente más próximo a la socio-fenomenología los estudios de **Alfred Schutz**, discípulo de Husserl.

Específicamente, el texto de Schutz *Der Sinnhafte Aufbau der sozialen Welt: eine Einleitung in die verstehende Soziologie* (1932), traducido como *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la Sociología Comprensiva* (1972) debería, según Toledo, considerarse como el Manifiesto Socio-fenomenológico. Allí Schutz le imprimió un giro *praxeológico* (sociológico) a la fenomenología abandonando el énfasis trascendental que le imprimió Husserl para focalizar la atención en la *construcción intersubjetiva*, asumiéndola como la realidad del *Mundo de la Vida*, distinción que tanta influencia ha tenido en Habermas y en los interaccionistas simbólicos y construccionistas.

Recordemos que la obra innovadora de Schutz se inscribe en el horizonte abierto por Max Weber y responde, en principio, a una profundización crítica de su **sociología comprensiva**. Justamente, la razón que lleva a Schutz a ocuparse del tema de la intersubjetividad es la definición de las ciencias sociales de Max Weber, donde determina como la tarea central de la sociología la comprensión del *sentido* que el actor social asigna a su acción.

Esta comprensión también opera al nivel del entendimiento cotidiano, de donde se hace indispensable tematizar la **intersubjetividad**. Schutz hace ver la complejidad de esta conexión intersubjetiva y la coloca al centro de su teoría,

materia cuyas ramificaciones se desarrollan con mucha erudición en el texto que comentamos.

Es así como a lo largo de varios capítulos se atienden los aportes y trabajos del sinnúmero de investigadores que se nutrieron, directa o indirectamente, en estas fuentes de inspiración, tales como Znaniecki, Park, Mead, Thomas, Cicourel, Bruyn y otros. Por cierto, un espacio central lo ocupan las propuestas más elaboradas que derivan de la obra de Schutz, específicamente, las desarrolladas por **Peter Berger y Thomas Luckmann** en su célebre texto *La construcción social de la realidad y la aproximación etnometodológica*, de **Harold Garfinkel** y su escuela.

En el texto se combinan el análisis de contextos y la rigurosidad de las fuentes, con exposiciones escalonadas y síntesis que favorecen la comprensión de los argumentos. Sin embargo, este libro **no se limita a ser un manual** que permita eludir lecturas más profundas, más bien incita a indagar y volver a las fuentes.

Por ello su público serán, sin duda, académicos y estudiantes universitarios cuyos campos de interés se relacionen con los fundamentos epistemológicos de las ciencias sociales y humanas y que aspiren a una formación rigurosa.

El autor transmite un especial interés por exponer la proyección de las **metodologías cualitativas** para la comprensión del mundo de la vida y sus estructuras de significado, pues, en el marco de la comprensión científica que propone su socio-fenomenología, la interpretación debe ser considerada como un proceso riguroso que opera sobre la base de conocimientos validados mediante su corroboración. Por ello, quienes se definen como metodólogos cualitativos podrían aprovechar para repasar - y en muchos casos conocer - las bases filosóficas y epistemológicas de su quehacer, al igual que quienes reivindican las perspectivas subjetivas y las investigaciones en contextos interaccionales.

Con la lectura de este texto queda más claro que nunca que la comprensión fenomenológica es más compleja y más amplia que la sola empatía o la intuición de intérpretes calificados.

Debo señalar que me parece un libro muy bien logrado y significativo. Las reflexiones que contiene son escasas en nuestro medio, no son en absoluto simplificadoras, ni tampoco eluden sus zonas borrosas; hay una conciencia explícita de que un programa de investigación no puede, desde la partida, ser plenamente consistente o carecer de anomalías, aunque sí lo suficiente para permitir avanzar sobre las mismas. Estimo que esta declaración, en sí misma, revela una **actitud del autor** que es del todo congruente con los valores de la ciencia y de la observación de su praxis.

Justamente esta actitud le permitirá establecer diálogos más amplios con otros programas de investigación, para los cuales la constitución del sentido como horizonte de la experiencia y la acción es fundamental.

Por cierto, me refiero a la **teoría sociopoiética**, cuya materia son sistemas que operan basalmente en el medio del sentido, y para la cual los aportes de Husserl resultan en extremo valiosos. Recordemos que para el sociólogo alemán Niklas Luhmann –principal figura de la teoría sociopoiética - el sentido es el medio fundamental disponible para la reducción de complejidad y para la constitución de

la autorreferencialidad de todos los eventos sociales. Es decir, es la premisa básica de toda su construcción teórica acerca de la sociedad.

Qué interesante sería, por ejemplo, analizar cómo abordan estos dos programas, aparentemente tan disímiles, la crucial pregunta de Georg Simmel: **¿Cómo es posible la sociedad?**, y desde ella confrontar las explicaciones de la socio-fenomenología y del programa sociopoiético, en su dar cuenta de esta posibilidad. Comparar, por ejemplo, la aproximación socio-fenomenológica que sigue por la vía de la intersubjetividad y la mediación personal, con la sociopoiética, que coloca el acento en la resolución de la **doble contingencia como emergencia de la comunicación y con ello de lo social**.

O discutir con el autor del libro en comento, sobre hasta qué punto la intersubjetividad, como diría Luhmann, sería una ficción comunicativa cuya función puede explorarse en la misma comunicación de la sociedad; o hasta dónde es posible distinguir las operaciones de la sociedad dejando, escandalosamente, a los seres humanos en su entorno.

Como actualmente el profesor Toledo es miembro del **claustró académico del Doctorado** en Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, donde imparte las materias epistemológicas a las cuales ha consagrado sus reflexiones y estudios, el espacio para estos debates está disponible y, sin duda, tendrán lugar muy pronto, con mucho beneficio para ambos programas de investigación.

Finalmente, deseo destacar que este libro no es el inicio del trabajo intelectual del Dr. Ulises Toledo Nickels, más bien representa un hito en un trabajo que se origina en su tesis doctoral en epistemología de las ciencias sociales y en las numerosas publicaciones y presentaciones que ha realizado, algunas de las cuales hemos compartido.

Confío en que la propuesta del profesor Ulises Toledo derive en escuela y que tengamos en adelante más noticias sobre las aplicaciones de la socio-fenomenología.

Por último, no me cabe más que felicitar al autor y agradecerle la oportunidad de poder contar con sus aportes y contundentes reflexiones, así como también reconocer en él una demostración de las capacidades disponibles para el desarrollo de **pensamiento teórico de alto nivel...** a nivel local, ciertamente, **pero de alcance global**.

Dr. Marcelo Arnold Cathalifaud
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Chile
Decano